

Burgos hace 30 años

Del DIARIO DE BURGOS correspondiente al jueves 6 de Septiembre de 1894

Esta mañana, a las seis, en la capilla del Palacio Arzobispal D. Prudencio Melo Alcalde, capellán de las Salesas Reales, bendijo el matrimonio del primer teniente de Artillería D. Pedro Obregón y la bella y distinguida señorita Teresa Cuesta.

Actuaron de padrinos D. Eliseo Cobo, madre de la desposada y D. Luis Guezmund, próximo pariente del señor Obregón.

Los novios han marchado a Alemania.

Se halla enfermo el notario eclesiástico D. José M. Laviana, habiéndosele administrado los Santos Sacramentos.

Se nos dice que el vicerrector del Seminario D. Felipe Pereda, va a presentar la dimisión del cargo.

Desde Bilbao

Bendición y entrega de la bandera al Somatén

A las cuatro de esta tarde y en la plaza Elíptica, se ha celebrado con gran solemnidad el acto de la bendición y entrega de la bandera de los Somatenes de Vizcaya.

En vista de la imposibilidad de acudir a este acto SS. MM., como hubiera sido su deseo, han delegado su representación a la señora del alcalde de Bilbao S. M. la Reina y al general Echagüe, el Rey.

A las tres y media, las fuerzas de la guarnición y la Guardia Civil forman en la Plaza Elíptica y prolongación de la Gran Vía.

Las autoridades ocupan la tribuna levantada en dicha plaza.

Un inmenso gentío invade la Gran Vía y calles adyacentes.

Empieza el acto de la bendición que resulta magnífico pues las bandas tocan la Marcha Real mientras el público aplaude frenéticamente.

Después el P. Zacarías Martínez, obispo de Vitoria, pronunció un discurso en tonos altamente patrióticos que es aplaudido.

Seguidamente pronuncia otro lleno de calor, la madrina de la bandera señora de Moyera que es acogido con una ovación delirante.

A continuación el general Echagüe, dirige la palabra, haciendo historia de el Somatén animando a todos a perseverar en él llevando siempre por lema Paz, Paz y Paz. Es ovacionado.

Después de las autoridades pasan al palacio de la Diputación a presenciar el desfile que resulta brillantísimo.

Las fuerzas desfilan por este orden: Bandera del Somatén, somatenistas en gran número con armas; regimiento de Garelano, escuadrón de Caballería de Calatrava; escuadrón de la Guardia Civil y Guardia de Infantería.

Al pasar todas las fuerzas eran aplaudidas por la multitud.

El corresponsal.
Bilbao 5 de Septiembre, 1924.

MUY INTERESANTE

para la presente semana, que difícilmente encontrará ocasión como la presente.

CASA DE SALDOS : Almirante Bonifaz, 15

HERNIADOS (quebrados)

APARATOS ORTOPÉDICOS
JESÚS DE GRADO, ortopédico
General Santocruz, 10. 1.º Teléfono 257
Horas: de once a una
Especialidad en braguesos. Últimos modelos en piernas y brazos artificiales.

DR. J. ANDUJAR SOLANA

Enfermedades de los niños y medicina general
Consulta de dos y media a cinco
Progreso, 1. 3.º

Ateneo de Burgos

Como ya conocen nuestros lectores, mañana, domingo, a las siete de la tarde, en el teatro, tendrá lugar la conferencia a cargo del catedrático de Literatura en la Universidad de Sevilla, don Pedro Salinas, quien dará a conocer una traducción del «Poema del Cid», de cuya traducción es el autor.

Ese trabajo, que aparecerá muy en breve, y que seguramente ha de ser un verdadero éxito, lo dará a conocer, en parte, el conferenciante, a quien hay gran interés en escuchar.

El teatro podrá ocuparse desde las seis y media.

Crónica militar

Cupo de instrucción

Los reclutas del cupo de instrucción del reemplazo de 1923 se incorporarán a sus Cuerpos a partir del 20 del corriente.

Los capitanes generales recordarán a quien corresponda, la obligación de reservar sus destinos a los que son llamados a filas.

Se abonará a los reclutas a 0'75 pesetas por cada día que inviertan en la incorporación.

Los reclutas acogidos al capítulo XX, harán el viaje por su cuenta y gozarán de todos los beneficios y consideraciones a que tienen derecho.

El plazo para los que carezcan de instrucción militar, será de tres meses como máximo reducibles a uno o dos para los que acrediten poseer aquella.

Los jefes de Cuerpo podrán autorizar para que pernocten y coman fuera del cuartel los que tengan medios de hacerlo por su cuenta.

Destinos

Estado Mayor.—Comandantes: don Ramón Ayra y Vargas Machuca, barón de Tormoye, de la segunda brigada de la tercera división de Caballería, a la quinta brigada de Caballería, y D. Ángel Negrón Cuevas, disponible en la primera región, a la segunda brigada de la 14.ª división (Salamanca).

Capitán, D. José García Colomo, de capitán general de la sexta región, a la 11.ª división, continuando en comisión en Ceuta.

Sanidad.—Farmacéutico primero don Lope del Val Cordón, del hospital de Burgos a la farmacia de Santander, en comisión.

Subinspectores veterinarios, D. José Negrete Pereda, del ministerio, a jefe de veterinaria de la sexta región, y D. Antonio López Martín, de jefe de la sexta región a la Escuela de equitación.

Veterinarios primeros; D. Alberto García Gómez, del sexto regimiento de Sanidad a disponible en la sexta región, y D. Francisco López Cobos, del sexto de Intendencia al Depósito de sementales de la sexta zona pecuaria.

Veterinarios terceros; D. Ángel Delgado Machimbarrena, de la Comandancia de Artillería de Larache, al sexto de Intendencia, y D. Pedro Martín Maras, de disponible en la octava región, al sexto de Sanidad.

Guardia civil.—Tenientes: D. Enrique Marín Valenzuela, de la sección montada del 12.º tercio, a la comandancia de Granada, y D. Hermenegildo Martínez Ruiz, de la misma, a la comandancia de Huelva.

Pensiones

Se concede la pensión de 328'50 pesetas anuales, abonable por la Delegación de Hacienda de Burgos, a partir de 1.º de Agosto de 1922, a D. Eusebio Fernández Pereda, de Fresnedo, padre del soldado Tobías Fernández Gutiérrez.

Doctor Luis Valero Carreras

ESPECIALISTA EN ENFERMEDADES DEL PECHO (Laureado por la Real Academia de Medicina)
Tuberculinas - Sueros - Vacunas - Rayos X
Consulta: de once a una y de dos a cinco
San Juan, 48 y 50. 2.º - Teléfono 421

Doctor Rojas Gutiérrez

Profesor del Instituto Rubio, de Madrid)
De la Beneficencia Municipal de Burgos
ESPECIALISTA EN GARGANTA, NARIZ Y OÍDOS
Consulta: de once a una y de cuatro a seis
Huerto del Rey, 22. 1.º

Página suelta

Son las dos menos cuarto de la tarde, cuando regreso a mi casa en donde todos me esperan para comer, particularmente mis hijos que poco acostumbrados a las ausencias de su madre, están impacientes; pero esta vez saben que he ido a ver a los enfermos que llegaron anoche, en el tren hospital y su curiosidad se desborda en preguntas, mientras mi hija se ocupa en arrebatarle las preciosísimas flores con que nos han obsequiado aquellos señores, tan atentos, y amables, que no es posible recordarlos sin agradecerles con toda el alma sus delicadas atenciones.

¡Calmal! ¡Calmal, me veo obligada a repetir, que ya os lo contaré todo mientras comemos; pero pensándolo mejor me apresto a complacerles, quizás con el temor de no poder expresar todo lo que he sentido al ver aquellos muchachos en el Hospital militar, atendidos tan solícitamente por el señor director, médicos y capellán. Les voy refiriendo mis impresiones, que no pueden ser más gratas; primero el Hospital tan limpio y ventilado, con sus espaciosas salas, y después la comida, pero ¿qué comida? si daban ganas como decía alguna de mis compañeras, de fingirse enferma para quedarse allí. Las Damas Enfermeras que asistimos con nuestra presidenta, la Excm. Sra. de Cuesta, fuimos atentamente invitadas a distribuir las raciones, charlando con los enfermos mientras comían. Algunos no sabían escribir y al observar que lo decían con pena nos ofrecimos de amanuenses para sus familias. ¡Qué alegría reflejaron sus rostros! Nos sentamos al lado de la cama, sirviéndonos de mesa la mesilla de noche, y empezamos la carta. Ponga, decía uno después de informarnos de su estado, que aquí han venido unas señoras de la Cruz Roja, que nos tratan con mucho cariño, y que estamos muy bien atendidos por los señores médicos que son muy buenos, muy buenos; y lo repetían con una sinceridad que emocionaba. En resumen, no olvidaremos nunca el rato tan agradable que hemos pasado, ni la bondadosa acogida que hemos tenido en aquel benéfico establecimiento, modelo entre todos los de su clase.

Una Dama Enfermera.

¡Calmal! ¡Calmal, me veo obligada a repetir, que ya os lo contaré todo mientras comemos; pero pensándolo mejor me apresto a complacerles, quizás con el temor de no poder expresar todo lo que he sentido al ver aquellos muchachos en el Hospital militar, atendidos tan solícitamente por el señor director, médicos y capellán. Les voy refiriendo mis impresiones, que no pueden ser más gratas; primero el Hospital tan limpio y ventilado, con sus espaciosas salas, y después la comida, pero ¿qué comida? si daban ganas como decía alguna de mis compañeras, de fingirse enferma para quedarse allí. Las Damas Enfermeras que asistimos con nuestra presidenta, la Excm. Sra. de Cuesta, fuimos atentamente invitadas a distribuir las raciones, charlando con los enfermos mientras comían. Algunos no sabían escribir y al observar que lo decían con pena nos ofrecimos de amanuenses para sus familias. ¡Qué alegría reflejaron sus rostros! Nos sentamos al lado de la cama, sirviéndonos de mesa la mesilla de noche, y empezamos la carta. Ponga, decía uno después de informarnos de su estado, que aquí han venido unas señoras de la Cruz Roja, que nos tratan con mucho cariño, y que estamos muy bien atendidos por los señores médicos que son muy buenos, muy buenos; y lo repetían con una sinceridad que emocionaba. En resumen, no olvidaremos nunca el rato tan agradable que hemos pasado, ni la bondadosa acogida que hemos tenido en aquel benéfico establecimiento, modelo entre todos los de su clase.

¡Calmal! ¡Calmal, me veo obligada a repetir, que ya os lo contaré todo mientras comemos; pero pensándolo mejor me apresto a complacerles, quizás con el temor de no poder expresar todo lo que he sentido al ver aquellos muchachos en el Hospital militar, atendidos tan solícitamente por el señor director, médicos y capellán. Les voy refiriendo mis impresiones, que no pueden ser más gratas; primero el Hospital tan limpio y ventilado, con sus espaciosas salas, y después la comida, pero ¿qué comida? si daban ganas como decía alguna de mis compañeras, de fingirse enferma para quedarse allí. Las Damas Enfermeras que asistimos con nuestra presidenta, la Excm. Sra. de Cuesta, fuimos atentamente invitadas a distribuir las raciones, charlando con los enfermos mientras comían. Algunos no sabían escribir y al observar que lo decían con pena nos ofrecimos de amanuenses para sus familias. ¡Qué alegría reflejaron sus rostros! Nos sentamos al lado de la cama, sirviéndonos de mesa la mesilla de noche, y empezamos la carta. Ponga, decía uno después de informarnos de su estado, que aquí han venido unas señoras de la Cruz Roja, que nos tratan con mucho cariño, y que estamos muy bien atendidos por los señores médicos que son muy buenos, muy buenos; y lo repetían con una sinceridad que emocionaba. En resumen, no olvidaremos nunca el rato tan agradable que hemos pasado, ni la bondadosa acogida que hemos tenido en aquel benéfico establecimiento, modelo entre todos los de su clase.

¡Calmal! ¡Calmal, me veo obligada a repetir, que ya os lo contaré todo mientras comemos; pero pensándolo mejor me apresto a complacerles, quizás con el temor de no poder expresar todo lo que he sentido al ver aquellos muchachos en el Hospital militar, atendidos tan solícitamente por el señor director, médicos y capellán. Les voy refiriendo mis impresiones, que no pueden ser más gratas; primero el Hospital tan limpio y ventilado, con sus espaciosas salas, y después la comida, pero ¿qué comida? si daban ganas como decía alguna de mis compañeras, de fingirse enferma para quedarse allí. Las Damas Enfermeras que asistimos con nuestra presidenta, la Excm. Sra. de Cuesta, fuimos atentamente invitadas a distribuir las raciones, charlando con los enfermos mientras comían. Algunos no sabían escribir y al observar que lo decían con pena nos ofrecimos de amanuenses para sus familias. ¡Qué alegría reflejaron sus rostros! Nos sentamos al lado de la cama, sirviéndonos de mesa la mesilla de noche, y empezamos la carta. Ponga, decía uno después de informarnos de su estado, que aquí han venido unas señoras de la Cruz Roja, que nos tratan con mucho cariño, y que estamos muy bien atendidos por los señores médicos que son muy buenos, muy buenos; y lo repetían con una sinceridad que emocionaba. En resumen, no olvidaremos nunca el rato tan agradable que hemos pasado, ni la bondadosa acogida que hemos tenido en aquel benéfico establecimiento, modelo entre todos los de su clase.

¡Calmal! ¡Calmal, me veo obligada a repetir, que ya os lo contaré todo mientras comemos; pero pensándolo mejor me apresto a complacerles, quizás con el temor de no poder expresar todo lo que he sentido al ver aquellos muchachos en el Hospital militar, atendidos tan solícitamente por el señor director, médicos y capellán. Les voy refiriendo mis impresiones, que no pueden ser más gratas; primero el Hospital tan limpio y ventilado, con sus espaciosas salas, y después la comida, pero ¿qué comida? si daban ganas como decía alguna de mis compañeras, de fingirse enferma para quedarse allí. Las Damas Enfermeras que asistimos con nuestra presidenta, la Excm. Sra. de Cuesta, fuimos atentamente invitadas a distribuir las raciones, charlando con los enfermos mientras comían. Algunos no sabían escribir y al observar que lo decían con pena nos ofrecimos de amanuenses para sus familias. ¡Qué alegría reflejaron sus rostros! Nos sentamos al lado de la cama, sirviéndonos de mesa la mesilla de noche, y empezamos la carta. Ponga, decía uno después de informarnos de su estado, que aquí han venido unas señoras de la Cruz Roja, que nos tratan con mucho cariño, y que estamos muy bien atendidos por los señores médicos que son muy buenos, muy buenos; y lo repetían con una sinceridad que emocionaba. En resumen, no olvidaremos nunca el rato tan agradable que hemos pasado, ni la bondadosa acogida que hemos tenido en aquel benéfico establecimiento, modelo entre todos los de su clase.

¡Calmal! ¡Calmal, me veo obligada a repetir, que ya os lo contaré todo mientras comemos; pero pensándolo mejor me apresto a complacerles, quizás con el temor de no poder expresar todo lo que he sentido al ver aquellos muchachos en el Hospital militar, atendidos tan solícitamente por el señor director, médicos y capellán. Les voy refiriendo mis impresiones, que no pueden ser más gratas; primero el Hospital tan limpio y ventilado, con sus espaciosas salas, y después la comida, pero ¿qué comida? si daban ganas como decía alguna de mis compañeras, de fingirse enferma para quedarse allí. Las Damas Enfermeras que asistimos con nuestra presidenta, la Excm. Sra. de Cuesta, fuimos atentamente invitadas a distribuir las raciones, charlando con los enfermos mientras comían. Algunos no sabían escribir y al observar que lo decían con pena nos ofrecimos de amanuenses para sus familias. ¡Qué alegría reflejaron sus rostros! Nos sentamos al lado de la cama, sirviéndonos de mesa la mesilla de noche, y empezamos la carta. Ponga, decía uno después de informarnos de su estado, que aquí han venido unas señoras de la Cruz Roja, que nos tratan con mucho cariño, y que estamos muy bien atendidos por los señores médicos que son muy buenos, muy buenos; y lo repetían con una sinceridad que emocionaba. En resumen, no olvidaremos nunca el rato tan agradable que hemos pasado, ni la bondadosa acogida que hemos tenido en aquel benéfico establecimiento, modelo entre todos los de su clase.

¡Calmal! ¡Calmal, me veo obligada a repetir, que ya os lo contaré todo mientras comemos; pero pensándolo mejor me apresto a complacerles, quizás con el temor de no poder expresar todo lo que he sentido al ver aquellos muchachos en el Hospital militar, atendidos tan solícitamente por el señor director, médicos y capellán. Les voy refiriendo mis impresiones, que no pueden ser más gratas; primero el Hospital tan limpio y ventilado, con sus espaciosas salas, y después la comida, pero ¿qué comida? si daban ganas como decía alguna de mis compañeras, de fingirse enferma para quedarse allí. Las Damas Enfermeras que asistimos con nuestra presidenta, la Excm. Sra. de Cuesta, fuimos atentamente invitadas a distribuir las raciones, charlando con los enfermos mientras comían. Algunos no sabían escribir y al observar que lo decían con pena nos ofrecimos de amanuenses para sus familias. ¡Qué alegría reflejaron sus rostros! Nos sentamos al lado de la cama, sirviéndonos de mesa la mesilla de noche, y empezamos la carta. Ponga, decía uno después de informarnos de su estado, que aquí han venido unas señoras de la Cruz Roja, que nos tratan con mucho cariño, y que estamos muy bien atendidos por los señores médicos que son muy buenos, muy buenos; y lo repetían con una sinceridad que emocionaba. En resumen, no olvidaremos nunca el rato tan agradable que hemos pasado, ni la bondadosa acogida que hemos tenido en aquel benéfico establecimiento, modelo entre todos los de su clase.

¡Calmal! ¡Calmal, me veo obligada a repetir, que ya os lo contaré todo mientras comemos; pero pensándolo mejor me apresto a complacerles, quizás con el temor de no poder expresar todo lo que he sentido al ver aquellos muchachos en el Hospital militar, atendidos tan solícitamente por el señor director, médicos y capellán. Les voy refiriendo mis impresiones, que no pueden ser más gratas; primero el Hospital tan limpio y ventilado, con sus espaciosas salas, y después la comida, pero ¿qué comida? si daban ganas como decía alguna de mis compañeras, de fingirse enferma para quedarse allí. Las Damas Enfermeras que asistimos con nuestra presidenta, la Excm. Sra. de Cuesta, fuimos atentamente invitadas a distribuir las raciones, charlando con los enfermos mientras comían. Algunos no sabían escribir y al observar que lo decían con pena nos ofrecimos de amanuenses para sus familias. ¡Qué alegría reflejaron sus rostros! Nos sentamos al lado de la cama, sirviéndonos de mesa la mesilla de noche, y empezamos la carta. Ponga, decía uno después de informarnos de su estado, que aquí han venido unas señoras de la Cruz Roja, que nos tratan con mucho cariño, y que estamos muy bien atendidos por los señores médicos que son muy buenos, muy buenos; y lo repetían con una sinceridad que emocionaba. En resumen, no olvidaremos nunca el rato tan agradable que hemos pasado, ni la bondadosa acogida que hemos tenido en aquel benéfico establecimiento, modelo entre todos los de su clase.

¡Calmal! ¡Calmal, me veo obligada a repetir, que ya os lo contaré todo mientras comemos; pero pensándolo mejor me apresto a complacerles, quizás con el temor de no poder expresar todo lo que he sentido al ver aquellos muchachos en el Hospital militar, atendidos tan solícitamente por el señor director, médicos y capellán. Les voy refiriendo mis impresiones, que no pueden ser más gratas; primero el Hospital tan limpio y ventilado, con sus espaciosas salas, y después la comida, pero ¿qué comida? si daban ganas como decía alguna de mis compañeras, de fingirse enferma para quedarse allí. Las Damas Enfermeras que asistimos con nuestra presidenta, la Excm. Sra. de Cuesta, fuimos atentamente invitadas a distribuir las raciones, charlando con los enfermos mientras comían. Algunos no sabían escribir y al observar que lo decían con pena nos ofrecimos de amanuenses para sus familias. ¡Qué alegría reflejaron sus rostros! Nos sentamos al lado de la cama, sirviéndonos de mesa la mesilla de noche, y empezamos la carta. Ponga, decía uno después de informarnos de su estado, que aquí han venido unas señoras de la Cruz Roja, que nos tratan con mucho cariño, y que estamos muy bien atendidos por los señores médicos que son muy buenos, muy buenos; y lo repetían con una sinceridad que emocionaba. En resumen, no olvidaremos nunca el rato tan agradable que hemos pasado, ni la bondadosa acogida que hemos tenido en aquel benéfico establecimiento, modelo entre todos los de su clase.

¡Calmal! ¡Calmal, me veo obligada a repetir, que ya os lo contaré todo mientras comemos; pero pensándolo mejor me apresto a complacerles, quizás con el temor de no poder expresar todo lo que he sentido al ver aquellos muchachos en el Hospital militar, atendidos tan solícitamente por el señor director, médicos y capellán. Les voy refiriendo mis impresiones, que no pueden ser más gratas; primero el Hospital tan limpio y ventilado, con sus espaciosas salas, y después la comida, pero ¿qué comida? si daban ganas como decía alguna de mis compañeras, de fingirse enferma para quedarse allí. Las Damas Enfermeras que asistimos con nuestra presidenta, la Excm. Sra. de Cuesta, fuimos atentamente invitadas a distribuir las raciones, charlando con los enfermos mientras comían. Algunos no sabían escribir y al observar que lo decían con pena nos ofrecimos de amanuenses para sus familias. ¡Qué alegría reflejaron sus rostros! Nos sentamos al lado de la cama, sirviéndonos de mesa la mesilla de noche, y empezamos la carta. Ponga, decía uno después de informarnos de su estado, que aquí han venido unas señoras de la Cruz Roja, que nos tratan con mucho cariño, y que estamos muy bien atendidos por los señores médicos que son muy buenos, muy buenos; y lo repetían con una sinceridad que emocionaba. En resumen, no olvidaremos nunca el rato tan agradable que hemos pasado, ni la bondadosa acogida que hemos tenido en aquel benéfico establecimiento, modelo entre todos los de su clase.

¡Calmal! ¡Calmal, me veo obligada a repetir, que ya os lo contaré todo mientras comemos; pero pensándolo mejor me apresto a complacerles, quizás con el temor de no poder expresar todo lo que he sentido al ver aquellos muchachos en el Hospital militar, atendidos tan solícitamente por el señor director, médicos y capellán. Les voy refiriendo mis impresiones, que no pueden ser más gratas; primero el Hospital tan limpio y ventilado, con sus espaciosas salas, y después la comida, pero ¿qué comida? si daban ganas como decía alguna de mis compañeras, de fingirse enferma para quedarse allí. Las Damas Enfermeras que asistimos con nuestra presidenta, la Excm. Sra. de Cuesta, fuimos atentamente invitadas a distribuir las raciones, charlando con los enfermos mientras comían. Algunos no sabían escribir y al observar que lo decían con pena nos ofrecimos de amanuenses para sus familias. ¡Qué alegría reflejaron sus rostros! Nos sentamos al lado de la cama, sirviéndonos de mesa la mesilla de noche, y empezamos la carta. Ponga, decía uno después de informarnos de su estado, que aquí han venido unas señoras de la Cruz Roja, que nos tratan con mucho cariño, y que estamos muy bien atendidos por los señores médicos que son muy buenos, muy buenos; y lo repetían con una sinceridad que emocionaba. En resumen, no olvidaremos nunca el rato tan agradable que hemos pasado, ni la bondadosa acogida que hemos tenido en aquel benéfico establecimiento, modelo entre todos los de su clase.

¡Calmal! ¡Calmal, me veo obligada a repetir, que ya os lo contaré todo mientras comemos; pero pensándolo mejor me apresto a complacerles, quizás con el temor de no poder expresar todo lo que he sentido al ver aquellos muchachos en el Hospital militar, atendidos tan solícitamente por el señor director, médicos y capellán. Les voy refiriendo mis impresiones, que no pueden ser más gratas; primero el Hospital tan limpio y ventilado, con sus espaciosas salas, y después la comida, pero ¿qué comida? si daban ganas como decía alguna de mis compañeras, de fingirse enferma para quedarse allí. Las Damas Enfermeras que asistimos con nuestra presidenta, la Excm. Sra. de Cuesta, fuimos atentamente invitadas a distribuir las raciones, charlando con los enfermos mientras comían. Algunos no sabían escribir y al observar que lo decían con pena nos ofrecimos de amanuenses para sus familias. ¡Qué alegría reflejaron sus rostros! Nos sentamos al lado de la cama, sirviéndonos de mesa la mesilla de noche, y empezamos la carta. Ponga, decía uno después de informarnos de su estado, que aquí han venido unas señoras de la Cruz Roja, que nos tratan con mucho cariño, y que estamos muy bien atendidos por los señores médicos que son muy buenos, muy buenos; y lo repetían con una sinceridad que emocionaba. En resumen, no olvidaremos nunca el rato tan agradable que hemos pasado, ni la bondadosa acogida que hemos tenido en aquel benéfico establecimiento, modelo entre todos los de su clase.

¡Calmal! ¡Calmal, me veo obligada a repetir, que ya os lo contaré todo mientras comemos; pero pensándolo mejor me apresto a complacerles, quizás con el temor de no poder expresar todo lo que he sentido al ver aquellos muchachos en el Hospital militar, atendidos tan solícitamente por el señor director, médicos y capellán. Les voy refiriendo mis impresiones, que no pueden ser más gratas; primero el Hospital tan limpio y ventilado, con sus espaciosas salas, y después la comida, pero ¿qué comida? si daban ganas como decía alguna de mis compañeras, de fingirse enferma para quedarse allí. Las Damas Enfermeras que asistimos con nuestra presidenta, la Excm. Sra. de Cuesta, fuimos atentamente invitadas a distribuir las raciones, charlando con los enfermos mientras comían. Algunos no sabían escribir y al observar que lo decían con pena nos ofrecimos de amanuenses para sus familias. ¡Qué alegría reflejaron sus rostros! Nos sentamos al lado de la cama, sirviéndonos de mesa la mesilla de noche, y empezamos la carta. Ponga, decía uno después de informarnos de su estado, que aquí han venido unas señoras de la Cruz Roja, que nos tratan con mucho cariño, y que estamos muy bien atendidos por los señores médicos que son muy buenos, muy buenos; y lo repetían con una sinceridad que emocionaba. En resumen, no olvidaremos nunca el rato tan agradable que hemos pasado, ni la bondadosa acogida que hemos tenido en aquel benéfico establecimiento, modelo entre todos los de su clase.

¡Calmal! ¡Calmal, me veo obligada a repetir, que ya os lo contaré todo mientras comemos; pero pensándolo mejor me apresto a complacerles, quizás con el temor de no poder expresar todo lo que he sentido al ver aquellos muchachos en el Hospital militar, atendidos tan solícitamente por el señor director, médicos y capellán. Les voy refiriendo mis impresiones, que no pueden ser más gratas; primero el Hospital tan limpio y ventilado, con sus espaciosas salas, y después la comida, pero ¿qué comida? si daban ganas como decía alguna de mis compañeras, de fingirse enferma para quedarse allí. Las Damas Enfermeras que asistimos con nuestra presidenta, la Excm. Sra. de Cuesta, fuimos atentamente invitadas a distribuir las raciones, charlando con los enfermos mientras comían. Algunos no sabían escribir y al observar que lo decían con pena nos ofrecimos de amanuenses para sus familias. ¡Qué alegría reflejaron sus rostros! Nos sentamos al lado de la cama, sirviéndonos de mesa la mesilla de noche, y empezamos la carta. Ponga, decía uno después de informarnos de su estado, que aquí han venido unas señoras de la Cruz Roja, que nos tratan con mucho cariño, y que estamos muy bien atendidos por los señores médicos que son muy buenos, muy buenos; y lo repetían con una sinceridad que emocionaba. En resumen, no olvidaremos nunca el rato tan agradable que hemos pasado, ni la bondadosa acogida que hemos tenido en aquel benéfico establecimiento, modelo entre todos los de su clase.

¡Calmal! ¡Calmal, me veo obligada a repetir, que ya os lo contaré todo mientras comemos; pero pensándolo mejor me apresto a complacerles, quizás con el temor de no poder expresar todo lo que he sentido al ver aquellos muchachos en el Hospital militar, atendidos tan solícitamente por el señor director, médicos y capellán. Les voy refiriendo mis impresiones, que no pueden ser más gratas; primero el Hospital tan limpio y ventilado, con sus espaciosas salas, y después la comida, pero ¿qué comida? si daban ganas como decía alguna de mis compañeras, de fingirse enferma para quedarse allí. Las Damas Enfermeras que asistimos con nuestra presidenta, la Excm. Sra. de Cuesta, fuimos atentamente invitadas a distribuir las raciones, charlando con los enfermos mientras comían. Algunos no sabían escribir y al observar que lo decían con pena nos ofrecimos de amanuenses para sus familias. ¡Qué alegría reflejaron sus rostros! Nos sentamos al lado de la cama, sirviéndonos de mesa la mesilla de noche, y empezamos la carta. Ponga, decía uno después de informarnos de su estado, que aquí han venido unas señoras de la Cruz Roja, que nos tratan con mucho cariño, y que estamos muy bien atendidos por los señores médicos que son muy buenos, muy buenos; y lo repetían con una sinceridad que emocionaba. En resumen, no olvidaremos nunca el rato tan agradable que hemos pasado, ni la bondadosa acogida que hemos tenido en aquel benéfico establecimiento, modelo entre todos los de su clase.

¡Calmal! ¡Calmal, me veo obligada a repetir, que ya os lo contaré todo mientras comemos; pero pensándolo mejor me apresto a complacerles, quizás con el temor de no poder expresar todo lo que he sentido al ver aquellos muchachos en el Hospital militar, atendidos tan solícitamente por el señor director, médicos y capellán. Les voy refiriendo mis impresiones, que no pueden ser más gratas; primero el Hospital tan limpio y ventilado, con sus espaciosas salas, y después la comida, pero ¿qué comida? si daban ganas como decía alguna de mis compañeras, de fingirse enferma para quedarse allí. Las Damas Enfermeras que asistimos con nuestra presidenta, la Excm. Sra. de Cuesta, fuimos atentamente invitadas a distribuir las raciones, charlando con los enfermos mientras comían. Algunos no sabían escribir y al observar que lo decían con pena nos ofrecimos de amanuenses para sus familias. ¡Qué alegría reflejaron sus rostros! Nos sentamos al lado de la cama, sirviéndonos de mesa la mesilla de noche, y empezamos la carta. Ponga, decía uno después de informarnos de su estado, que aquí han venido unas señoras de la Cruz Roja, que nos tratan con mucho cariño, y que estamos muy bien atendidos por los señores médicos que son muy buenos, muy buenos; y lo repetían con una sinceridad que emocionaba. En resumen, no olvidaremos nunca el rato tan agradable que hemos pasado, ni la bondadosa acogida que hemos tenido en aquel benéfico establecimiento, modelo entre todos los de su clase.

¡Calmal! ¡Calmal, me veo obligada a repetir, que ya os lo contaré todo mientras comemos; pero pensándolo mejor me apresto a complacerles, quizás con el temor de no poder expresar todo lo que he sentido al ver aquellos muchachos en el Hospital militar, atendidos tan solícitamente por el señor director, médicos y capellán. Les voy refiriendo mis impresiones, que no pueden ser más gratas; primero el Hospital tan limpio y ventilado, con sus espaciosas salas, y después la comida, pero ¿qué comida? si daban ganas como decía alguna de mis compañeras, de fingirse enferma para quedarse allí. Las Damas Enfermeras que asistimos con nuestra presidenta, la Excm. Sra. de Cuesta, fuimos atentamente invitadas a distribuir las raciones, charlando con los enfermos mientras comían. Algunos no sabían escribir y al observar que lo decían con pena nos ofrecimos de amanuenses para sus familias. ¡Qué alegría reflejaron sus rostros! Nos sentamos al lado de la cama, sirviéndonos de mesa la mesilla de noche, y empezamos la carta. Ponga, decía uno después de informarnos de su estado, que aquí han venido unas señoras de la Cruz Roja, que nos tratan con mucho cariño, y que estamos muy bien atendidos por los señores médicos que son muy buenos, muy buenos; y lo repetían con una sinceridad que emocionaba. En resumen, no olvidaremos nunca el rato tan agradable que hemos pasado, ni la bondadosa acogida que hemos tenido en aquel benéfico establecimiento, modelo entre todos los de su clase.

¡Calmal! ¡Calmal, me veo obligada a repetir, que ya os lo contaré todo mientras comemos; pero pensándolo mejor me apresto a complacerles, quizás con el temor de no poder expresar todo lo que he sentido al ver aquellos muchachos en el Hospital militar, atendidos tan solícitamente por el señor director, médicos y capellán. Les voy refiriendo mis impresiones, que no pueden ser más gratas; primero el Hospital tan limpio y ventilado, con sus espaciosas salas, y después la comida, pero ¿qué comida? si daban ganas como decía alguna de mis compañeras, de fingirse enferma para quedarse allí. Las Damas Enfermeras que asistimos con nuestra presidenta, la Excm. Sra. de Cuesta, fuimos atentamente invitadas a distribuir las raciones, charlando con los enfermos mientras comían. Algunos no sabían escribir y al observar que lo decían con pena nos ofrecimos de amanuenses para sus familias. ¡Qué alegría reflejaron sus rostros! Nos sentamos al lado de la cama, sirviéndonos de mesa la mesilla de noche, y empezamos la carta. Ponga, decía uno después de informarnos de su estado, que aquí han venido unas señoras de la Cruz Roja, que nos tratan con mucho cariño, y que estamos muy bien atendidos por los señores médicos que son muy buenos, muy buenos; y lo repetían con una sinceridad que emocionaba. En resumen, no olvidaremos nunca el rato tan agradable que hemos pasado, ni la bondadosa acogida que hemos tenido en aquel benéfico establecimiento, modelo entre todos los de su clase.

¡Calmal! ¡Calmal, me veo obligada a repetir, que ya os lo contaré todo mientras comemos; pero pensándolo mejor me apresto a complacerles, quizás con el temor de no poder expresar todo lo que he sentido al ver aquellos muchachos en el Hospital militar, atendidos tan solícitamente por el señor director, médicos y capellán. Les voy refiriendo mis impresiones, que no pueden ser más gratas; primero el Hospital tan limpio y ventilado, con sus espaciosas salas, y después la comida, pero ¿qué comida? si daban ganas como decía alguna de mis compañeras, de fingirse enferma para quedarse allí. Las Damas Enfermeras que asistimos con nuestra presidenta, la Excm. Sra. de Cuesta, fuimos atentamente invitadas a distribuir las raciones, charlando con los enfermos mientras comían. Algunos no sabían escribir y al observar que lo decían con pena nos ofrecimos de amanuenses para sus familias. ¡Qué alegría reflejaron sus rostros! Nos sentamos al lado de la cama, sirviéndonos de mesa la mesilla de noche, y empezamos la carta. Ponga, decía uno después de informarnos de su estado, que aquí han venido unas señoras de la Cruz Roja, que nos tratan con mucho cariño, y que estamos muy bien atendidos por los señores médicos que son muy buenos, muy buenos; y lo repetían con una sinceridad que emocionaba. En resumen, no olvidaremos nunca el rato tan agradable que hemos pasado, ni la bondadosa acogida que hemos tenido en aquel benéfico establecimiento, modelo entre todos los de su clase.

¡Calmal! ¡Calmal, me veo obligada a repetir, que ya os lo contaré todo mientras comemos; pero pensándolo mejor me apresto a complacerles, quizás con el temor de no poder expresar todo lo que he sentido al ver aquellos muchachos en el Hospital militar, atendidos tan solícitamente por el señor director, médicos y capellán. Les voy refiriendo mis impresiones, que no pueden ser más gratas; primero el Hospital tan limpio y ventilado, con sus espaciosas salas, y después la comida, pero ¿qué comida? si daban ganas como decía alguna de mis compañeras, de fingirse enferma para quedarse allí. Las Damas Enfermeras que asistimos con nuestra presidenta, la Excm. Sra. de Cuesta, fuimos atentamente invitadas a distribuir las raciones, charlando con los enfermos mientras comían. Algunos no sabían escribir y al observar que lo decían con pena nos ofrecimos de amanuenses para sus familias. ¡Qué alegría reflejaron sus rostros! Nos sentamos al lado de la cama, sirviéndonos de mesa la mesilla de noche, y empezamos la carta. Ponga, decía uno después de informarnos de su estado, que aquí han venido unas señoras de la Cruz Roja, que nos tratan con mucho cariño, y que estamos muy bien atendidos por los señores médicos que son muy buenos, muy buenos; y lo repetían con una sinceridad que emocionaba. En resumen, no olvidaremos nunca el rato tan agradable que hemos pasado, ni la bondadosa acogida que hemos tenido en aquel benéfico establecimiento, modelo entre todos los de su clase.

¡Calmal! ¡Calmal, me veo obligada a repetir, que ya os lo contaré todo mientras comemos; pero pensándolo mejor me apresto a complacerles, quizás con el temor de no poder expresar todo lo que he sentido al ver aquellos muchachos en el Hospital militar, atendidos tan solícitamente por el señor director, médicos y capellán. Les voy refiriendo mis impresiones, que no pueden ser más gratas; primero el Hospital tan limpio y ventilado, con sus espaciosas salas, y después la comida, pero ¿qué comida? si daban ganas como decía alguna de mis compañeras, de fingirse enferma para quedarse allí. Las Damas Enfermeras que asistimos con nuestra presidenta, la Excm. Sra. de Cuesta, fuimos atentamente invitadas a distribuir las raciones, charlando con los enfermos mientras comían. Algunos no sabían escribir y al observar que lo decían con pena nos ofrecimos de amanuenses para sus familias. ¡Qué alegría reflejaron sus rostros! Nos sentamos al lado de la cama, sirviéndonos de mesa la mesilla de noche, y empezamos la carta. Ponga, decía uno después de informarnos de su estado, que aquí han venido unas señoras de la Cruz Roja, que nos tratan con mucho cariño, y que estamos muy bien atendidos por los señores médicos que son muy buenos, muy buenos; y lo repetían con una sinceridad que emocionaba. En resumen, no olvidaremos nunca el rato tan agradable que hemos pasado, ni la bondadosa acogida que hemos tenido en aquel benéfico establecimiento, modelo entre todos los de su clase.

¡Calmal! ¡Calmal, me veo obligada a repetir, que ya os lo contaré todo mientras comemos; pero pensándolo mejor me apresto a complacerles, quizás con el temor de no poder expresar todo lo que he sentido al ver aquellos muchachos en el Hospital militar, atendidos tan solícitamente por el señor director, médicos y capellán. Les voy refiriendo mis impresiones, que no pueden ser más gratas; primero el Hospital tan limpio y ventilado, con sus espaciosas salas, y después la comida, pero ¿qué comida? si daban ganas como decía alguna de mis compañeras, de fingirse enferma para quedarse allí. Las Damas Enfermeras que asistimos con nuestra presidenta, la Excm. Sra. de Cuesta, fuimos atentamente invitadas a distribuir las raciones, charlando con los enfermos mientras comían. Algunos no sabían escribir y al observar que lo decían con pena nos ofrecimos de amanuenses para sus familias. ¡Qué alegría reflejaron sus rostros! Nos sentamos al lado de la cama, sirviéndonos de mesa la mesilla de noche, y empezamos la carta. Ponga, decía uno después de informarnos de su estado, que aquí han venido unas señoras de la Cruz Roja, que nos tratan con mucho cariño, y que estamos muy bien atendidos por los señores médicos que son muy buenos, muy buenos; y lo repetían con una sinceridad que emocionaba. En resumen, no olvidaremos nunca el rato tan agradable que hemos pasado, ni la bondadosa acogida que hemos tenido en aquel benéfico establecimiento, modelo entre todos los de su clase.

¡Calmal! ¡Calmal, me veo obligada a repetir, que ya os lo contaré todo mientras comemos; pero pensándolo mejor me apresto a complacerles, quizás con el temor de no poder expresar todo lo que he sentido al ver aquellos muchachos en el Hospital militar, atendidos tan solícitamente por el señor director, médicos y capellán. Les voy refiriendo mis impresiones, que no

Calzados Valcarce

Los mejores de España. Pongo en conocimiento de...

Jardin de Infancia. Especial para niños. Dirigido por Religiosas Reparadoras...

Almacén de Muebles. De la Viuda de Gutiérrez. Novios, no dejéis de visitar...

La Bombilla. El nuevo dueño de este establecimiento inaugura...

Imprenta de Antonio Polo. Calle del CID, 27.

Guisantes Ulecia. Logroño.

Mostelle. Zumos de uva sin fermentar. Previene y cura...

Balneario de Urberuaga de Ubiña. Aguas azoadas, reconocidas sin competencia...

M. Gutierrez. Medico Tocologo. Especialista en Partos, enfermedades de la Mujer...

El café tostado marca 'El Pato' llena todas las exigencias del público inteligente...

Vencedor! de la neurastenia, del agotamiento, de la debilidad, de la anemia y de la vejez prematura, es el Jarabé de HIPOFOSFITOS SALUD...

Diario de Avisos

NOTAS RELIGIOSAS. Santos de mañana: Santos Juan, Eusebio, Sozonte, Anastasio...

Metropolitano, celebrará solemne septenario en honor de la sagrada y milagrosa imagen desde el día 8 al día 14.

BOLETIN OFICIAL. Extracto del número correspondiente al día de hoy: Presidencia del Directorio Militar...

HACIENDA. Señalamientos para el lunes: D. Ignacio Vallejo. REGISTRO CIVIL. Defunciones: Gregorio del Rio Bañuelos...

ESTADO DEL TIEMPO. Observaciones meteorológicas del Instituto en el día de hoy: Barómetro: A las nueve de la mañana...

La Unión y el Pénit Español

Seguros sobre la vida. Seguros contra incendios. Seguros de valores. Seguros contra accidentes.

EL MODERNO. Amor y Armero. Manufactura de carruajes y especialidad en carrocerías de lujo y línea.

BOLETIN OFICIAL. Extracto del número correspondiente al día de hoy: Presidencia del Directorio Militar...

HACIENDA. Señalamientos para el lunes: D. Ignacio Vallejo. REGISTRO CIVIL. Defunciones: Gregorio del Rio Bañuelos...

ESTADO DEL TIEMPO. Observaciones meteorológicas del Instituto en el día de hoy: Barómetro: A las nueve de la mañana...

EL MODERNO. Amor y Armero. Manufactura de carruajes y especialidad en carrocerías de lujo y línea.

Información telegráfica y telefónica. Servicio especial del DIARIO DE BURGOS

Primera conferencia. Madrid. - 3/20 1. Gaceta.

De Guerra. El Diario Oficial del Ministerio de la Guerra publica la siguiente: Destinando a la sección de Aeronáutica del Ministerio...

El Directorio. El contralmirante Magaz despachó esta mañana con el Rey durante una hora.

De Palacio. Cumplimiento al Rey D. Luis Cubillo, director general del Instituto Geográfico y Estadístico.

Una dimisión. Ha dimitido el gerente de la Sociedad de Autores, Sr. Meana. Viaje feliz.

La situación en Marruecos. Esta mañana interrogó un periodista al general Vallespina sobre la situación en Marruecos...

En cuarta plana nuestra sección de última hora.

Un telegrama recibido ayer, un cuarto de hora antes de la marcha del presidente del Directorio.

San Marcial en Melilla. MELILLA. - Los batallones de San Marcial y de Guipúzcoa, que guarnecen la posición de Ben Tieb...

Lo del Banco de Castilla. A título de información acogemos el rumor de que en el asunto del Banco de Castilla se dictará un auto...

El 13 de Septiembre. VALENCIA. - Por iniciativa del actual capitán general de Valladolid, cuando fue gobernador militar de Valencia...

Contra el aviador Locatelli. NUEVA YORK. - La llegada del aviador Locatelli, que fué recogido a lo largo de Groenlandia por un crucero americano...

Burgos. Cambio de los valores locales. Banco de Burgos (acciones), dinero 440 pts.

En cuarta plana nuestra sección de última hora.

Bicicletas - Motores auxiliares. Alcometes - Motocicletas

Las mejores marcas y más baratas las vende BENITO DIEZ, PLAZA DE VEGA, 14.

Biciclistas! Lo más barato y variado en bicicletas lo encontraréis en casa de Benigno Gómez...

Transportes rápidos por autocamiones. (EL CHICO DE ARANDA) Para dentro y fuera de la capital a precios muy económicos...

ARNEDILLO. Fonda de LUIS MARRODÁN LÁZARO. La más próxima a los baños, con higiénicas e independientes habitaciones...

ANUNCIOS ECONÓMICOS

SOLAMENTE ocasión como ésta demuestra que el que quiera hacer grandes economías en sus compras...

4.000 CAMISAS PARA CABALLERO. De batista, otomán, sedalina, brillante y seda...

COMPRES USTED camisas de caballero. En percal, batista, piqué, otomán y seda...

NO OLVIDE USTED comprar camisas de caballero, la presente semana, en la CASA SALDOS...

BURGALÈSES. Venta a plazos de escopetas, bicicletas, gramófonos, aparatos fotográficos...

AMA SECA. Se ofrece para cuidar niños. Informarán: Lain Calvo; 25, 4º.

PÉRDIDA de un reloj de pulsera, de señora, con cadena, por la Plaza Mayor o paseo del Espolón...

ASISTENTA. Se necesita, Vitoria, 22 y 24, portería.

AMA DE CRÍA, para casa de los padres, joven, soltera de 16 años y con leche de 8 días...

LA PERSONA a quien se la haya extraviado un perro de caza, puede pasar a recogerle San Pablo, 10, botería.

OCASIÓN. Se vende una sillera de yute y un sofá de paja. Informes: Plaza Mayor, 9, 1º.

CAMIÓN de transporte para dentro y fuera de la capital. Benito Román Cejudo, San Pablo, 18, frutería.

PISO se arrienda. Razón: Molinillo, 1, frente a la Barriada Obrera.

SE VENDE moto pequeña, de dos y medio H.P., con embrague y cambios, en perfecto estado de uso...

CABALLO O YEGUA, a elegir, se venden, completamente domados y muy baratos. Informes: Juan Manrique Puras, Merced, 12.

ELECTRICISTA, muy práctico en el montaje de motores e instalaciones, se ofrece. Informes: Domingo Arribas, Lerma.

SE VENDEN dos columnas de hierro, cuyas dimensiones son: Altura 4,50 metros, y diámetro exterior, 20 centímetros. Informar en esta Administración.

SE DESEAN huéspedes, con pensión o sin ella, de cinco pesetas en adelante. Almirante Bonifaz, 15, habitación núm. 5.

SE VENDE una casa, recién construida, en la calle de los Alfareros, 4. Para tratar, en la misma, con Hilario Gil.

LIQUIDACIÓN! Casa de saldos San Pablo. - Fin de estación. Septiembre 1924. - 50 por 100 de rebaja y regalo de Lotería. - Todos a San Pablo, esquina Miranda.

BOCOYES. Se venden treinta, de 38 a 40 cántaras, usados, y se necesita un criado para posada, bien impuesto. Diríjase a Ecequiel Marijuán, Miranda, 17, almacén de vinos.

SE VENDE terreno propio para edificar, en sitio inmejorable y bien orientado, con huerta, agua y árboles frutales. Fernán-González, 33, habitación número 5. Horas, de dos a cuatro.

AMA DE CRÍA. Se necesita, con leche fresca, para casa de los padres. Informes: Vitoria, 13.

COMPRES USTED camisas de caballero. En percal, batista, piqué, otomán y seda, en color y blancas, la presente semana, en la CASA SALDOS...

VENDO perra perdiguera y escopeta central. Santa Clara, 23, 3º.

HARNERO. Se desea que esté bien impuesto en el oficio, para dos piedras francesas; en el mismo se venden 300 fanegas de polvos de la limpia, para el vidriado. Diríjase a Santiago Cantero, en Tordomar.

GABINETE, espacioso y bien amueblado se ofrece, con o sin pensión. Razón: San Juan, 63, 1º, derecha.

ASISTENTA. Se necesita, Vitoria, 22 y 24, portería.

POR ausentarse se venden muebles usados. Calle Madrid, 9, Petra Sáiz.

AMA DE CRÍA, para casa de los padres, joven, soltera de 16 años y con leche de 8 días. Para tratar, Lorenzo de María, en Castillo de la Reina (Burgos), partido de Salas de los Infantes.

POSTES DE ENEBRE. Se venden cien, de siete y ocho metros, propios para tendidos eléctricos. Informes: Lázaro Arroyo, en Cebreiros.

LA PERSONA a quien se la haya extraviado un perro de caza, puede pasar a recogerle San Pablo, 10, botería.

OCASIÓN. Se vende una sillera de yute y un sofá de paja. Informes: Plaza Mayor, 9, 1º.

PÉRDIDA de una caja de herramientas de autocamión, desde la calle de Madrid, hasta Fuentes Blancas. Se gratificará al que la entregue en dicha calle, núm. 9, almacén de trapos.

VACAS LECHERAS, se venden dos, recién paridas, de gran producción de leche. Establo del señor Moliner.

COMPRES USTED camisas de caballero. En percal, batista, piqué, otomán y seda, en color y blancas, la presente semana, en la CASA SALDOS...

VENDO perra perdiguera y escopeta central. Santa Clara, 23, 3º.

HARNERO. Se desea que esté bien impuesto en el oficio, para dos piedras francesas; en el mismo se venden 300 fanegas de polvos de la limpia, para el vidriado. Diríjase a Santiago Cantero, en Tordomar.

GABINETE, espacioso y bien amueblado se ofrece, con o sin pensión. Razón: San Juan, 63, 1º, derecha.

ASISTENTA. Se necesita, Vitoria, 22 y 24, portería.

POR ausentarse se venden muebles usados. Calle Madrid, 9, Petra Sáiz.

AMA DE CRÍA, para casa de los padres, joven, soltera de 16 años y con leche de 8 días. Para tratar, Lorenzo de María, en Castillo de la Reina (Burgos), partido de Salas de los Infantes.

POSTES DE ENEBRE. Se venden cien, de siete y ocho metros, propios para tendidos eléctricos. Informes: Lázaro Arroyo, en Cebreiros.

LA PERSONA a quien se la haya extraviado un perro de caza, puede pasar a recogerle San Pablo, 10, botería.

OCASIÓN. Se vende una sillera de yute y un sofá de paja. Informes: Plaza Mayor, 9, 1º.

PÉRDIDA de una caja de herramientas de autocamión, desde la calle de Madrid, hasta Fuentes Blancas. Se gratificará al que la entregue en dicha calle, núm. 9, almacén de trapos.

VACAS LECHERAS, se venden dos, recién paridas, de gran producción de leche. Establo del señor Moliner.

T. S. H. Acumuladores «Tudor», especiales para radiotelefonía en todos los voltajes y amperajes.

Pida precios, para entrega inmediata, al representante exclusivo para esta provincia.

GARAGE MODERNO. Plaza de Alonso Martínez, 2. - Burgos.

A los propietarios, industriales y público en general ESTABLECIMIENTO DE ELECTRICIDAD

Venta de toda clase de material eléctrico A. E. G. A precios de fábrica. Instalaciones alumbrado, timbres y teléfonos...

Elevación de aguas para riego y usos domésticos. Bombas movidas por motores a gasolina o eléctricos.

Bombas eléctricas que consumen menos que una lámpara de 32 bujías, elevando el agua hasta 45 metros de altura. PRECIO 450 PESETAS. VENTAS A PLAZOS.

GARAGE X. - Calle de Madrid, 5 (Hospital de la Concepción)

SE LIQUIDA el almacén de maderas de Félix Lázaro, en Burgos. También se encarga la fábrica de aserrar con todos los útiles que dicho señor posee en Quintanar de la Sierra.

Se cede, al detall, tarima pino rojo del Norte, de una pulgada de grueso, a 525 y 5'60 pesetas metro cuadrado. Viguería, desde 130 pesetas metro cúbico en adelante; según largos y a precios reducidos, tablón, tabla y demás materiales.

SERVICIO DE COCHES. Santos Soria. Espolón, 44. - Teléfonos 364 y 366. Coches de alquiler para bodas, bautizos, paseos, etc.

EL CENTRO. Gran peluquería. Plaza Mayor, 4 :: Teléfono núm 244 (junto al Círculo de la Unión)

Últimos adelantos en aparatos de desinfección. - Masaje eléctrico a rayos violeta. - Chamuscador eléctrico para el pelo. - Secador eléctrico para el lavado de cabeza.

de la Vega parece sonreír a su pueblo que heróicamente en la plaza y mientras estallan bajo el dosel estrellado del cielo las lágrimas multicolores de los cohetes, en tanto avocan a lo largo de las esbeltas columnatas del órgano, las imploraciones de la Salve este pueblo lo mismo que he cen centurias con esa fe milenaria y ruda que se asoma a los ojos vidriados y a los rostros estáticos, vueltos hacia la imagen de la Patrona, murmuraba hoy como gritó ayer y como clarará mañana y siempre, ¡Viva la Madre de los afligidos! ¡Viva la Virgen de la Vega!

Quedó ya bajo las naves anchurosas la dulce imagen de belleza de niña y atavios de novia, aún parpadea una luz que finge lágrimas en su semblante, todavía a sus pies una viejecilla rezagada murmura una oración; un estremecimiento vigoroso recorre el pueblo dormido que parece presto a recobrar su vida y su esplendor.

En esta noche ¡oh madre! mientras alegres las calles los ecos de la ronda, en tanto parpadean los luceros en la altura insondable, también yo desde la calma de mi retiro quiero musitar una oración; ¡Por su fe! Virgen bendita de la Vega; ¡Por el fervor con que te aclaman, por la esperanza con que te imploran ¡salvalos! mueve sus voluntades para el bien, alumbrá sus inteligencias, enciende sus actividades, que ese entusiasmo se traduzca en obras, y en este año estéril conjura con tu sonrisa la amenaza de ese cielo implacable ¡siempre azul bajo el cual mueren sedientos los vergeles y pierden su zumo los racimos ocultos entre las hojas amarillentas de las vides, haz que la caricia húmeda y fecunda de la lluvia descienda a raudales sobre esta tierra que agoniza, para que en su fiesta de primavera los campos se coronen de espigas, para que no pierda su hermosura el trono de esmeralda donde asientas tu ermita, para que puedan vivir y engrandecerse estos hijos tuyos que en esta noche saludan tus oídos con las palabras suplicantes, confiadas de la vieja oración, diciéndote: ¡Dios te Salve Reina y Madre!

Juan de Castilla.

Roa Agosto de 1924.

Crónica de sucesos

Un incendio

Esta mañana, a las doce, y en el corral que en la calle de La Ren, posee el vecino de ésta, Vicente del Val, se declaró un incendio, que a no ser por la rapidez con que acudió el vecindario, hubiera destruido varias casas.

Afortunadamente, esta circunstancia, evitó que tomara mayores proporciones y sólo se quemaron una tenada con

gran cantidad de manojos de sarmiento, y las puertas, carreteras de dicho corral.

Debajo de la tenada se hallaba depositada una máquina aventadora y otros enseres propios para la labranza, que por fortuna, quedaron intactos.

El siniestro se cree originado por unos niños, que jugando, encendieron una hoguerita pequeña junto a la puerta.

Las pérdidas sufridas, (que pudieran ser considerables, se valúan en unas 200 pesetas.

A propósito de esto, nos permitimos rogar a los señores que integran el Concejo, se ocupen detenidamente de asunto tan importante como es el servicio de incendios, pues no dudo reconocerán que actualmente se dispone para este efecto, de material escaso y deficiente, con el cual se encuentran numerosas dificultades al querer salvar de momento, cualquier contingencia.

Y... ¿qué adelanta el vecindario de Roa con disponer de agua en abundancia, si cuando llega un caso de estos...?

Muerte repentina

En Fuentelindo, y en el portal de su domicilio, ha aparecido el cadáver de la vecina Basijisa Pérez Pérez.

Avistado oportunamente, se trasladó rápidamente al referido pueblo el Juzgado, de esta villa.

Parece que se trata de un accidente casual, pues la interfecta se hallaba enagada.

Su esposo fué detenido y traído a esta cárcel, por sospechas, pero será puesto en libertad por no existir cargo alguno contra él.

X.

SEMBLANZA

Aquende va la semblanza de un jocos sembrancero del tamaño de una lanza, que al inventor de esta chanza, le sembrancó en El Duero.

Con nombre patriarcal, testa sin pelo, de apostólica tez resplandeciente, como al llavero Petrus, el del cielo.

Su longitud, medida desde el suelo, a Marte alcanza, y a un marciano veinte en gozos, canta Pepe Benavente, o juega, al sol, los cuartos al chamelo.

De carácter jovial, dicharochero; cual buen marido jamás tuvo un deslíz; es furibundo cuando ve un sombrero, se enloquece. «¡Ya l'ha daño! ¡Pobre infeliz! Y alguna vez, porque es estafetero, certifica a las hembras de perdz.

RETOR.

Roa 2 Septiembre 1924.

A la Virgen de la Vega, Patrona de Roa

EL DIA DE SU TRADA DE LA ERMITA

Sobre los rudos hombros de los trabajadores, que regaron tu vega de copiosos sudores, y sobre el mar humano de tus hijos devotos, que te alumbran y elevan el clamor de sus votos, venir te miro, Madre, por el albo camino que hasta la ermita lleva de tu hogar peregrino.

Hay toscas luminarias en los secos rastrojos; mas ¡qué alegres parecen a tus divinos ojos! sabiendo que los pobres que se ganan el pan, lo poquito que tienen, lo poquito te dan.

Rodeada de clamores por grande muchedumbre, ya llegas por la cuesta para ganar la cumbre, donde empiezan las casas, donde empieza tu villa; está el llanto en mis ojos, se dobla mi rodilla; ¡cuán hermosa es la gracia de tu gentil belleza! por mucho que me incline no podrá mi cabeza doblegarse hasta el polvo al pasar ante mí; pero todas mis culitas te las he dicho así:

—¡Dios te salve, Madre del que sufre y rezal. Pide por nosotros, por nosotros ruega, por los que te imploran y por los que lloran, Virgen de la Vega, por los que te miran por los que suspiran. ¡Dios te salve, Reinal por algo te llaman esperanza nuestra.

José Díaz Benavente.

Roa, 31 Agosto 1924.

Centros y Sociedades

Integrada por la mayoría de los maestros de ambos sexos de este partido y debidamente autorizada, se ha constituido una Sociedad Pro-cultura, la que se subdividirá en tres secciones: una, destinada a la propaganda, organización de misiones pedagógicas, etcétera; otra, para extender las Mutualidades entre la población escolar, y una tercera, consagrada a la cultura física.

Muy de veras felicitamos a los maestros promovedores de la idea, y deseamos que de todos reciban la necesaria ayuda para poder llevar a cabo su culta y patriótica labor.

**

También en estos días se está orga-

nizando en nuestra villa la institución de Exploradores de España, figurando como presidente del Consejo de Alto Patronato el comerciante D. Vicente García, y siendo presidente del Consejo Técnico y jefe de tropa el entusiasta y culto maestro D. Félix Pérez.

Aun cuando todavía no se ha procedido a afiliarse a los muchachos adheridos, éstos, acompañados de algunos miembros del Consejo del Alto Patronato, han hecho ya algunas excursiones dominicales a sitios pintorescos de estos alrededores, reinando entre los excursionistas la mayor fraternidad y escuchando, sobre el terreno, explicaciones y enseñanzas útiles que han de ampliarse cuando, una vez constituida definitivamente la agrupación, se organicen viajes de instrucción a próximas

ciudades y se visiten explotaciones agrícolas de la región.

De desear es que la buena semilla lanzada arraigue y fructifique, y viniendo nuestra apatía, logren los organizadores dotar a la Villa de este nuevo elemento de cultura tan difundido en España.

Según rumores, se está procediendo, con gran actividad, a la organización de la Unión Patriótica en la villa y pueblos de su partido, habiéndose ya nombrado bastantes comisiones organizadoras, entre ellas la de Roa, integrada por personas cuyos nombres deben ser garantía de los buenos propósitos perseguidos.

No será difícil que se realice una serie de actos públicos para intensificar la propaganda y que a ellos concurren oradores de algunos pueblos y aún prestigiosas personas de una capital próxima.

C.

El foot-ball en Roa

—¡Qué entusiasmo! ¡Decía entusiasmo? Delirio, era lo que en los primeros días sentía la juventud roaense por el viril deporte.

Niños de tres o cuatro años jugando como profesionales con una lata vacía de sardinas; muchachos de rostro curtido por el sol, ocupados en trabajo tan rudo, como son las faenas agrícolas, que utilizando pelotas por balón, inventaban sus pocas horas de descanso, jugando, vociferando al mismo tiempo palabras, cuyo significado, ni remotamente entendían.

Schoola, goal, penalty, corner, etc., etc., a cualquier grupo que uno se acercase, la conversación giraba siempre sobre lo mismo. ¡El foot-ball!

Y aquel entusiasmo—dicho sea con serenos días como el rayo de sol, por timiento—ha pasado sobre los muchachos cristal; sin mancharle, ni romperle.

El Club Deportivo Roa, que tanto se había crecido con sus continuas y señaladas victorias, ha perdido su entusiasmo con su última derrota. La pasión por el foot-ball, se hacia avasalladora; con más de sesenta socios contaba nuestro Club el día de su constitución. ¡Club Deportivo Ta-ka-tá! se oía por doquier, y cada grillo de éstos era contestado con un frenético ¡hurra!

Todavía está en nuestra mente el recuerdo de aquella tarde memorable en que el equipo roaense celebró su primer encuentro; fué una tarde, en que el

pueblo entero se trasladó al campo, para presenciar la amistosa contienda y atender con su presencia a los defensores de su club. Esto mismo sucedió en vees repetidas, y particularmente cuando los encuentros tenían lugar en otra población.

Mas hoy... la desilusión ha invadido, cual una peste, todos los ánimos. Han cesado los partidos de entrenamiento; se ha desistido de los encuentros que en proyecto estaban, y las cosas se han trocado de tal modo, que únicamente seamos ha existido el foot-ball en Roa porque aún subsiste el campo de él, y sólo se oye hablar de este deporte, a los que ve y verdaderamente sentimos pasión por él.

Tengo entendido, que se tiene proyectado un partido con un equipo de Burgos, y como no se me oculta que aquel entusiasmo fervoroso ha de renacer en un lapso de tiempo muy breve, deseo vivamente que dicho encuentro tenga una realización completa, pues ha de servir para levantar el espíritu de la juventud, y con ello resaltar el honor de nuestro querido Club Deportivo Roa.

Ojalá que vuelvan aquellos días de triunfo para nuestro equipo; que nuevamente resuenen por todos los ámbitos aquellos hurras, frenéticos; y despierte el amor al foot-ball, que parece haberse aletargado; renazca otra vez el entusiasmo que parece haberse alejado para siempre, y predisuestos a esta manera los ánimos, gritemos leños de alborozo: ¡Somos los campeones de la Ribera!, y se lo demostraremos siempre un campo de deportes, a quien ose decir lo contrario.

Un estudiante.

Roa y Septiembre, 1924.

De nuestra sociedad

Viajeros

Para Sabadell, donde ejerce el cargo de juez de instrucción, ha salido nuestro paisano D. Filiberto Arrontes; y para Madrid, donde actualmente reside, D. Juana Arrontes.

Buen viaje.

Necrología

En Anguix, ha fallecido a los 58 años de edad, D. Mariano de la Cruz López, rico propietario de dicho pueblo.

A su atribulada viuda y demás familiares, hacemos presente nuestro más sincero pésame.

Imprenta del DIARIO DE BURGOS

IMPRESA Y OBJETOS DE ESCRITORIO

Extensa modelación para Ayuntamientos y Juzgados

ULTRAMARINOS Y PAQUETERIA

DE

Viuda e Hijos de Pedro Esteban

Empecinado, 7.—ROA.

Ferretería / Camas

Loza y cristal

Objetos para guarnicioneros

Gran surtido en herramientas de todas clases

HERMILIO CABAÑES

Calle del Arrabal, núm. 19

- ROA -

Venta de maderas

DE

todas clases y tamaños

Tarima del Norte, puertas y ventanas

DE

Juan Crespo

Paseos de la Cava, núm. 3

ROA

COMPRAR

abarcas, artículos de zapatero y guarnicionero en el acreditado comercio de curtidos de

Félix Iglesias Tadeo

(Hijo y sucesor de Juan Bautista Iglesias)

Plaza del Comandante Requejo, 12

ARANDA DE DUERO

HISTORIA Y NOVENA

- DE -

Nuestra Señora de las Viñas

PATRONA DE ARANDA DE DUERO

Por el B. P. Damián Fanariz (C. M. F.)

Segunda edición, notablemente aumentada con nuevos datos históricos

Visita a la Virgen, Gozos y un ramillete de poesías que la hacen muy atractiva e interesante

Véndese en la imprenta de PEDRO DIAZ BAYO ARANDA DE DUERO

En la misma imprenta se venden fotografías de la VIRGEN DE LAS VIÑAS

en esmalte, muy bien hechas, a 1'50 pesetas

FERRETERIA

ALMACEN DE HIERROS

CAMAS DE HIERRO Y MADERA

CEMENTO «CANGREJO»

CAL HIDRAULICA

AZULEJOS

BALDOSIN DE ARIZA

OBJETOS DE MOLINERIA

HERRAJE-PARA GANADOS

MOSAICOS

Hijo de Basilio Benito

Casa fundada en 1836

Plaza Mayor, 10 y 11

Venta exclusiva de la mejor y más económica

Máquina de coser y bordar

EXAGÓN

Se vende al contado y a plazos

SALCHICHERIA

CARNICERIA

Teodoro Abad

PLAZA MAYOR

ROA

Ofrece a la venta dos vacas de raza holandesa, a elegir entre cinco; todas recién paridas.

«EL CIELO»

TEJIDOS NACIONALES Y EXTRANJEROS

FRANCISCO SAINZ LOPEZ

Plaza Mayor, 1.—ROA

Panas y paños para trajes de caballero * Gran novedad en géneros para vestidos de señora y niños * Pellizas, mantas, tapabocas y mantones * Géneros de punto * Confecciones

VISITAD ESTA CASA QUE ES LA QUE MAS BARATO VENDE

«Agricultores! Si empleáis abono no dudéis en comprar el de marca

«La cigüeña»

Todos los que le han empleado os dirán que es el mejor de los conocidos hasta el día

Superfosfato 18p20

Sulfato de amoniaco

Potasas de Alsacia

Nitratos de sosa

NOTA.—Esta casa prepara fórmulas para toda clase de cultivos, dosificados según las exigencias de los mismos.

Almacenes en Aranda de Duero: Calle de San Francisco, 54; en la carretera de Burgos, frente al Garage Minguito.

¡No dudar que es el que más barato vende!

¡OJO! ¡OJO! ¡OJO!

Todos nuestros productos se garantizan con arreglo al Real decreto de 14 de Noviembre de 1919